

Con el concierto para órgano que ha contado con la participación de Giovanni Allevi se ha concluido el XIV FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA Y ARTE SACRA, que tuvo lugar en Roma y en el Vaticano desde el 28 de octubre al 4 de noviembre.

En una nota oficial el Fundador y Presidente General de la Fundación Pro Musica y Arte Sacra, el Sen. Dr. h.c. mult. Hans-Albert Courtial ha declarado: “El Festival 2015 ha tenido un éxito total: han participado aproximadamente 600 entre profesores de orquesta y coristas, 14 solistas, 6 directores de orquesta y de coro, 2 organistas. Confirman la dimensión auténticamente internacional de nuestro festival los países de donde provienen estos artistas, que este año han sido nueve: Japón, Alemania, Suecia, Rusia, Ucrania, Letonia, Austria, Ciudad del Vaticano e Italia”.

El público demostró un gran interés por el programa elegido, que incluía obras maestras de la música sinfónica, coral, organística, páginas conocidas acompañadas de sorprendentes descubrimientos de autores contemporáneos. Más de 11.000 personas participaron de los eventos musicales en las tres Basílicas papales de San Pedro, San Pablo Extramuros y Santa María la Mayor, junto con la Basílica de San Ignacio en Campo Marzio. También en este caso con una participación verdaderamente internacional, porque los países de proveniencia han sido Alemania, Suiza, España, Austria, Polonia, Suecia, Francia, Principado de Liechtenstein, Israel, Japón, China, Estados Unidos de América, India, Federación Rusa, Dinamarca, Ciudad del Vaticano, Italia.

Naturalmente, uno de los eventos musicales del Festival que había creado más expectativas ha sido la presencia de Wiener Philharmoniker, orquesta que ha participado desde la primera edición. En la basílica de San Pablo más de 3.000 personas escucharon la Séptima y Octava sinfonía de Beethoven, dirigidas con mano segura por el sueco Herbert Blomstedt, uno de los máximos directores de orquesta actuales, en una de sus pocas apariciones en Italia. Un concierto organizado en honor y ante la presencia de las SS.AA.RR. el Príncipe Soberano Hans-Adam II y de su consorte la Princesa Marie von und zu Liechtenstein.

El Festival no desea sólo constituir una oportunidad para escuchar música sino también ofrecer a través de ella una oportunidad para una elevación espiritual y para favorecer el diálogo ecuménico, como efectivamente ocurrió con la participación del St. Jacobs Kammarkör de Estocolmo. Además, han tomado parte al Festival – por tercera vez – el Coro y la Orquesta japonesa de IlluminArt Philharmonic, formada por profesores de orquesta y de coro pertenecientes a diferentes confesiones religiosas y representativos de la realidad religiosa del Estado Nipónico, lo que dio lugar también a un diálogo interreligioso entre cristianos y las religiones que conviven en Japón.

El Sen. Dr. h.c. mult. Hans-Albert Courtial ha dado una cita para la XV edición del Festival en 2016 con estas palabras: “Es notorio desde siempre que la música, por mérito de su carácter trascendente, es capaz de transmitir experiencias espirituales más eficazmente que las palabras y las imágenes. Es por ello que está íntimamente relacionada con la fe y

que los rituales religiosos están siempre acompañados por la música. Para mí es siempre una gran felicidad contribuir a que las personas se acerquen a escuchar música sacra en los sitios sacros, por ejemplo con el FESTIVAL INTERNACIONAL DE MÚSICA Y ARTE SACRA. Nos volveremos a encontrar en octubre–noviembre de 2016".